

# FORTIFICACIONES

Los trabajadores de Construcción han dado el ejemplo. Están en el trabajo. Las juventudes libertarias han pasado a la acción. Sus batallones de fortificación señalan el camino. Así se hace. Las consignas se escriben a fuerza de pico y pala, las consignas dejan de ser grito y proclama, y se traducen en el hecho. Se fortifica. Se abre la tierra a golpes de músculo, se levantan murallas, se transforma el esfuerzo en algo magnífico: la barrera de la victoria.

Pero eso no basta. Hay que extender la consigna hecha realidad, aplicando toda la técnica y todos los brazos necesarios, para que en frentes y costas se multipliquen las defensas. Hay que llevar el trabajo dignificante a los que siguen inactivos en la retaguardia. Hay que movilizar a los que no se movilizan para el trabajo voluntariamente. La guerra no espera y suicida sería que esperemos nosotros que los inconscientes abdiquen de su ceguera mental.

Los obreros son los primeros siempre en todos los sacrificios. Ellos han salvado a España del fascismo. Ellos han salvado y salvan a Madrid. Ellos se han lanzado al trabajo de fortificaciones, antes de que ningún decreto oficial lo impulsara. Y en Cataluña, son los obreros, los jóvenes revolucionarios, los que no lanzan frases o amenazas, sino que hacen, antes que la máquina oficial se mueva y ordene. Y los obreros han de brindarse a la labor, arrancándose el pan de la boca, trabajando después de la jornada de taller o de campo, para salvar su Revolución.

Pero hay que depurar la retaguardia y hay que poner al trabajo de guerra a los que están fuera de los lugares de producción útil. Con las reservas inactivas, con los señoritos pascenderos, con los desocupados que cobran sueldos, con los que trabajan en cosas innecesarias, hay que formar las grandes brigadas de fortificación, que bajo un plan coordinado y controlado debidamente, logren lo que se puede lograr: hacer de los frentes y de las costas, diques cien veces más poderosos contra la avalancha fascista.

**¡FORTIFICACIONES! ¡PALAS Y PICOS EN ACCIÓN! ¡SI ALGUIEN LO OLVIDA, NOSOTROS SE LO HAREMOS RECORDAR!**



## ¡TODO EL ORO PARA LA GUERRA!

Contribución al Congreso Anarquista Internacional

## Nuestro movimiento en la Bulgaria fascista

El movimiento anarquista en Bulgaria se ha desarrollado, sobre todo, bajo la influencia de Pedro Kropotkin, cuyas obras están traducidas en búlgaro y leídas por todos los simpatizantes del anarquismo.

Desde su principio hasta ahora, el movimiento anarquista en Bulgaria ha sido más que todo y sigue siendo anarcocomunista. Hasta 1926 era completamente anarcocomunista y con la única tendencia anarcocomunista. Después de la aparición de la plataforma de Archinoff y la vuelta a Bulgaria de algunos compañeros que estaban en la Argentina, surgieron en el movimiento anarquista de Bulgaria otras dos tendencias: el archinovismo o revisionismo y el anarcosindicalismo.

### ARCHINOVISMO O REVISIONISMO

Conocidas son las ideas de Archinoff de revisar la ideología y la táctica del anarquismo. Estas ideas han servido de base a la nueva corriente: la responsabilidad colectiva, los principios de mayorías, etc. Lo esencial del Archinovismo en Bulgaria era la idea de crear la Unión de los trabajadores y de los campesinos, en tanto que organización política de masas, sobre una base de partido político que une a todos los elementos descontentos de la sociedad capitalista.

Esta tendencia era un gran peligro para el anarquismo en Bulgaria. Sus afiliados defendían abiertamente el frente único con los comunistas, creyendo llegar así hasta la creación de un partido anarquista.

Los anarcosindicalistas de Bulgaria lucharon energicamente contra el archinovismo y lograron liquidarlo. Algunos de sus afiliados pasaron a los comunistas, a donde era su lugar propio, mientras la mayoría comprendió su error y se corrigió.

Aparte unos pocos que quedaron pasivos, de esta corriente tan peligrosa y perjudicial no queda absolutamente nada.

### EL ANARCOSINDICALISMO

Los anarcosindicalistas de Bulgaria tienen la especialidad, de no reconocer ninguna otra forma de organización que la del sindicato. La organización ideológica (específica) la aceptan sólo en el sentido provisional, hasta la creación de los sindicatos, que toman por su cuenta la obra cultural.

Los partidarios de este anarcosindicalismo no pudieron encontrar terreno para desarrollarse y han sido reducidos a un grupo en la capital y algunos individuos por varios pueblos del país.

### LA FEDERACION DE LOS ANARCO-COMUNISTAS

Los anarcocomunistas gozan de una gran influencia entre las masas trabajadoras del país, que, contando apenas con seis millones

de habitantes, tiene en su seno cerca de cien grupos, federados en cuatro regionales, los cuales forman la Federación de los anarcocomunistas en Bulgaria.

Esta Federación pretende situarse sobre las mismas posiciones ideológicas y de organización, sobre las cuales está situada el movimiento anarquista español.

Los anarcocomunistas de Bulgaria reconocen y practican dos formas de organización. 1) Organización basada sobre la afinidad ideológica, o agrupación específica de los grupos anarquistas unidos en regionales, y esta es la Federación Nacional.

2) Organización basada sobre la lucha económica, a la base de la cual están: a) los sindicatos del proletariado industrial, unidos en regionales, y éstos en Federación Nacional de los sindicatos; y b) las organizaciones profesionales de los campesinos (pequeños propietarios) unidos en regionales, y éstos en Federación Nacional de los campesinos.

### CONTENIDO Y FINES DE LA ORGANIZACIÓN ESPECIFICA

Los miembros que constituyen la organización ideológica (específica) pueden ser sólo anarquistas de conocida solvencia, con cualidades anarquistas: el pensar, la obra y la moral anarquista; gente del trabajo manual o intelectual que no ejerzan autoridad alguna y no explotan trabajo ajeno.

Los fines de la organización anarquista son los siguientes:

- 1) De propagar las ideas anarquistas con el ejemplo, la palabra y la escritura;
- 2) De crear grupos de cultura para los niños y las mujeres;
- 3) De dirigir las luchas sociales en el espíritu del comunismo libertario, con todos los medios de la táctica revolucionaria: actos individuales o colectivos, mítines, insurrecciones o revolución social.
- 4) De hacer todos los esfuerzos necesarios para crear los sindicatos y las organizaciones profesionales de campesinos.
- 5) De hacer todo lo posible para desarrollar y perfeccionar la ideología anarquista, conquistando también una plaza en la ciencia y en el arte.

### CONTENIDO Y FINES DE LA ORGANIZACIÓN ECONOMICA

Se admiten como miembros en los sindicatos del proletariado industrial a todos los trabajadores que simpatizan con las ideas anarquistas y sienten la necesidad de su organización de clase. Lo mismo se exige para admitir, a los pequeños propietarios campesinos, en las organizaciones profesionales campesinas.

Los fines de la organización económica son los mismos que persigue la C.N.T.: de sostener la lucha de clase de los trabajadores y campesinos para conseguir mejoras inmediatas, las cuales pueden contribuir a encaminar

el proletariado hacia la revolución social para establecer la nueva economía. Si hoy día luchan por defender los intereses inmediatos del mundo obrero, mañana, en el fragor de la revolución social, organizarán la vida económica del país.

Los anarcocomunistas de Bulgaria dan una importancia grandísima a las cooperativas, que por el momento están suficientemente desarrolladas en el país. En el proceso de la revolución social, adaptadas a las nuevas condiciones y fines de la economía social, las cooperativas podrán servir para poner en marcha el cambio y la distribución.

### EL IDEAL DE LOS ANARCO-COMUNISTAS BULGAROS

Los anarcocomunistas de Bulgaria se imaginan la reconstrucción social futura, de la manera siguiente:

- 1) La organización de la producción industrial y campesina será la tarea de los sindicatos y de las organizaciones profesionales campesinas—basadas sobre el federalismo.
- 2) La organización del cambio y del consumo será obra de las cooperativas de trabajadores y campesinos.
- 3) La reorganización de la sociedad como entidad, en todas sus manifestaciones tomará la forma de las comunas—Uniones territoriales federadas en Uniones regionales y éstas en Federación Nacional de los anarcocomunistas.

Hoy día, el movimiento anarquista en Bulgaria está forzado a llevar una vida ilegal. El país está gobernado por fascistas. La reacción y el terror son tremendos. Ninguna manifestación abierta de los anarquistas, se permite. A pesar de esto, la Federación Anarcocomunista de Bulgaria sigue desarrollando una gran actividad, llevando una vida de organización muy regular. Las condiciones psicológicas entre los obreros y campesinos, son muy favorables a nuestras ideas. Los campesinos, más que nadie, nos comprenden muy fácilmente y vienen a nosotros con brazos abiertos.

Estamos ciertos de que en el día que nos sea posible propagar nuestras ideas públicamente, entonces el país será invadido y rubricado por sindicatos y organizaciones de campesinos.

Hoy día ya se están creando los núcleos ilegales para una actividad sindical. Los trabajadores y campesinos de Bulgaria siguen con un interés marcado los sucesos de España. Nuestra Federación les informa constantemente por medio de boletines y del periódico "Pan y Libertad", el único periódico ilegal que informa francamente al país.

El movimiento anarquista de Bulgaria promete de engrandecerse pronto y transformarse en un movimiento revolucionario de masas oprimidas de los países balcánicos.

G. ACKOFF

## Tributos para la victoria

La Federación Anarquista Ibérica y la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña, han fijado una imperiosa necesidad y han señalado el único camino digno para el pueblo antifascista: **MOVILIZACIÓN DE TODOS LOS RECURSOS, DE TODAS LAS DISPONIBILIDADES ECONÓMICAS, TRIBUTOS SEMANALES, EXPLOTACIÓN DE TODAS LAS RIQUEZAS DE CATALUÑA, PARA LA GUERRA.**

Hay para todos una cuestión previa, que significa la vida o la muerte, la victoria o la derrota, la libertad o la esclavitud más siniestra: **GANAR LA GUERRA.**

Para ganarla hacen falta dos cosas: hombres, armas, trabajo para la guerra; medios económicos, dinero, mucho dinero para costearla.

Nadie puede resistir la voz de su conciencia que exige luchar, trabajar, sacrificar todas las horas del día para la causa común.

Nadie puede negar su tributo al fondo de la victoria, cuando ha sonado la hora de vaciar todas las cajas, de reunir lo que necesita la marcha eficaz de nuestra gran batalla antifascista y revolucionaria.

Los hombres aptos irán a los frentes, irán a hacer trincheras, a fortificar, a dar la vida para aplastar al enemigo.

Y la retaguardia, nuestro pueblo que ha reaccionado virilmente ante Málaga caida y ante las agresiones de barcos y aviones fascistas, nuestro pueblo que ya ha visto desgarradas sus carnes por los abusos de los asesinos, nuestro pueblo que acompaña con su aliento moral a los heroicos combatientes de Aragón que ponen freno a las ofensivas de los bárbaros modernos, debe dar su tributo, el más honroso de los tributos, para que podamos triunfar.

Hombres y mujeres de Barcelona, Cataluña, Aragón: fuerza a las herramientas de trabajo, haced que el mundo se admire de vuestro ejemplo y de vuestro gesto. **¡HAY QUE GANAR! ¡TODO PARA EL FONDO DE LA VICTORIA!**

## ¡A combatir, a trabajar, camarada!

Deja que los demás se gasten en palabras, camarada. Tú, trabaja, combate. Ya no hay tiempo para convencer con discursos. Vuelan sobre nuestras cabezas los aviones y arrojan desde el mar sus obuses los asesinos. Hay que obrar. Hay que sacar de nuestro cuerpo todas las reservas. En fuerza física, en inteligencia, en voluntad.

Que los timoratos se estaquen en su impotencia. Tú, camarada, arrállalos, aplástalos si es preciso. Pero avanza para tomar el fusil o para tomar el pico o la pala, herramientas todas de liberación.

No esperes de otros lo que proclaman en discursos y promesas. Tú, solamente tú, camarada, eres el soldado de la Revolución. Piensa en tu pasado de angustias, en tu pasado de dolor, en la vergüenza de una España, de un mundo fascista. Piensa en la Revolución, en la que soñaras junto al arado o al yunque, por la que se peleara en siglos de epopeya proletaria. Y rinde en tu esfuerzo todo, más de lo que puedas, como rinde su vida nuestra juventud en los frentes.

Tu trabajo, camarada, tu sacrificio no será escamoteado por nadie. Ganemos la guerra. Losos son los que en España, donde las fuerzas libertarias han jurado ser libres, sueñan con ensayos que ahogarán la Revolución. Ganemos la guerra, que en la retaguardia estás tú, estamos todos nosotros, dispuestos a todo para que el sacrificio, la sangre derramada, el martirologio de nuestro pueblo, no sirvan de trampolín para nuevos tiranos.

¡Trabaja, combate, camarada! El monstruo nos desafía. Deja que los inconscientes hablen. Deja que los críticos ganen batallas con la lengua o la pluma. Deja que los irresponsables pierdan el precioso tiempo. Tú, toma el arma—fusil, pico o pala,—y trabaja por la libertad.

No hay tiempo para convencer. Avanza, arralla o aplasta, si es preciso, a quienes se paven en tu camino. Camarada: ¿Qué esperas?

## La verdadera movilización

Las armas necesitan hombres que las manejen. Los frentes precisan combatientes. Las fortificaciones exigen brazos fuertes. Todo eso hay, puede haber si se obra sin contemplaciones, como procede en época de guerra y Revolución.

La movilización, sin embargo, no se encierra en el aspecto militar del problema. Hay una base fundamental, una cuestión previa, una labor que es el nervio de todo cuanto se haga en el terreno bélico. Es la cuestión económica. Es la cuestión del oro necesario para llevar adelante la guerra con la eficacia que exigen las circunstancias. Y la movilización, debe comprenderla, poniendo en movimiento todos los recursos, para que la lucha pueda afirmarse en un cimiento económico capaz de afrontar las más duras contingencias.

Toda la población de Cataluña debe movilizar para aportar su tributo al fondo de la victoria. Toda la población debe movilizarse para trabajar sin descanso, rompiendo las vallas de la jornada legal, empleando el máximo esfuerzo en las industrias útiles, en la producción bélica, en la labor campesina, para que rindan los recursos que poseemos todo cuanto la inteligencia y el esfuerzo del hombre pueden hacerle rendir.

Esta movilización es complementaria de la otra, también indispensable. Para la una se preveía el sacrificio de la retaguardia, la responsabilidad plena de los organismos económicos—empresas, Sindicatos, colectividades—para vaciar sus fondos disponibles en manos de los que dirigen la guerra. Para la otra, es indispensable que se emplee a todos los hombres aptos para manejar un arma o una herramienta de guerra.

No caben dilaciones suicidas. Hay que obrar. Hay que levantar el espíritu revolucionario, aplicar el mismo entusiasmo de los primeros días de la Revolución, castigar revolucionariamente a los que se niegan a contribuir a la victoria, cuando la guerra alcanza su punto decisivo.

Las organizaciones obreras deben ponerse en actividad. Lo están ya las que han comprendido que es la hora de las supremas decisiones.

Nadie puede permanecer pasivo. Nadie debe acumular riquezas. Todo cuanto hay en todas partes, debe ponerse al servicio de la guerra, porque antes que nada y que nadie esté el sagrado interés de ganarla, para que la Revolución triunfe.

Esa es la movilización que reclama la hora presente. Esa es la movilización que los anarquistas vamos a hacer cumplir, con el mismo fuego y la misma responsabilidad con que hemos procedido en los momentos históricos de mayor gravedad.

¡Camaradas! ¡Anarquistas! ¡Juventudes revolucionarias! Nuestra es la misión de encauzar los acontecimientos por la senda del éxito en la terrible guerra antifascista. Nuestra es la misión de despertar a los inconscientes, de arrastrar a los indignos con la fuerza arrolladora del ejemplo y de la acción purificadora. ¡Hagamos vivir al pueblo la movilización; hagamos obra, sin caper a nadie, sin confiar más que en la magnitud del esfuerzo y en la grandeza del sacrificio de los hombres y las mujeres antifascistas que ponen por encima de todo su amor a la causa revolucionaria!

No hay tiempo que perder. Obrar energicamente, para que se cumplan los acuerdos de la organización. Pasando por encima de todos, absolutamente todos los obstáculos.

Cada momento histórico precisa una fuerza que determine un avance. Cada Revolución exige una impetuosa fuerza de impulsión. Ha llegado el momento de aplicar todas las fuerzas nuestras para ganar la guerra y afianzar la Revolución. ¡Adelante! ¡Adelante!

### De Redacción

Para satisfacción de los colaboradores cuyos trabajos no se publican en este número por haber llegado a último momento, comunicamos que irán apareciendo en números sucesivos.

Recabamos de los camaradas, grupos, Sindicatos, comités, de nuestro movimiento, nos envíen su impresión sobre el Extraordinario, que por falta de papel no hemos podido dar con más páginas.

**¡DIFUNDIDLO, CAMARADAS!**

**E**ste número, de 12 páginas, dedicado a la socialización y a la guerra, trae las siguientes colaboraciones:  
**X** De las finanzas de la Revolución, por Juan P. Fábregas.—**Capacidad constructiva del Sindicato**, por Juan Peiró.—**La transformación en el campo**, por Pedro Herrera.—**La C. N. T. y la nueva economía**, por José Jiménez.—**Nacionalismo y socialismo**, por J. Peirats.—**Pan y autoridad**, por A. Soucy.—**El problema agrario**, por Anteo (con gráfico).—**La nivelación de salarios**, por M. Comaposada.—**El régimen jurídico-social de la pequeña propiedad**, por Nita Nahuel.—**Intendencia de Milicias Confederales**, por Jerex Santa-María.—**El rol del Estado en la guerra y la Revolución**, por J. Magnid.—**El Sindicato y la distribución**, por 3 X.  
**A**demás, contiene informes, acuerdos y ponencias del Pleno peninsular de la F. A. I. y del Congreso regional de la C. N. T., reportajes de guerra y reconstrucción económica, etc.

# PROLETARIOS: DEFENDED LA REVOLUCION GANAD LA GUERRA SOCIAL